



BOLETÍN DE LA 40.ª BRIGADA MIXTA (7.ª DIVISIÓN)

AÑO II

Madrid, 15 de abril de 1937

NÚM. 18

## La gran contraofensiva Otro compañero que cae

Era llegado el momento de que en todos los frentes de guerra de la España leal, en el Norte—Asturias y Vasconia—, en Aragón, en el Centro y en el Sur, se iniciara una ofensiva cohesionada y a fondo. Este luchar heroico de nuestros frentes de Madrid—Jarama, Guadalajara y Ciudad Universitaria—reclamaba a voces la inmediata ayuda ofensiva en todos los demás frentes y en operaciones combinadas entre sí.

Cinco meses lleva Madrid en su heroica defensa, deseado por el fascismo internacional; cinco meses defendiendo valerosamente la independencia de España aquí en su capital, donde sus valientes defensores y la población civil han escrito, para ejemplo de la Historia, las páginas gloriosas que en un mañana de paz se analizarán y se comprenderá la grandeza del material con que han sido escritas.

Al parecer, vienen a darse cuenta donde corresponde de la necesidad de operar conjuntamente en todos los frentes. Esta decisión comienza a ser comada

con su puerto del Cantábrico, con sus minas de hierro y potentes industrias siderúrgicas. Encontrándose seriamente amenazada por el enemigo, ha sido, al fin, la que en su situación difícil ha hecho que se piense seriamente en la necesidad de emplearse a fondo en todos los frentes.

Esto es lo que venía reclamando Madrid durante todos los meses de su epopeya: la urgentísima necesidad de acelerar y de fortalecer la ofensiva general en todos los frentes para obligar al enemigo a esparcir sus efectivos y no dejarle en la libertad de volcarlos sobre uno solo.

Así, ahora que el enemigo buscaba afanosamente apoderarse de Bilbao, a la consigna que lanzara Madrid resurgen potentes los demás frentes: en Aragón, arremetiendo contra Huesca; en el Sur, avanzando victoriosamente sobre Fuenteovejuna y Puertollano, y en el Centro, dejando a un lado la gran consigna de «¡No pasarán!», para aceptar íntegramente la de «¡Pasaremos!». Y ya en estos momentos se lucha con la seguridad de que la nueva consigna de ataque será cumplida con la misma decisión inquebrantable con que lo fué la de defensa.

Que sea ésta la etapa de la gran contraofensiva de la España leal, que

un Mando único centralice la dirección de las operaciones y que tenga el sentido de la responsabilidad y de las necesidades generales.

Estas deben ser las condiciones básicas de nuestra victoria, que, aunque está descontada, son las que se necesitan para acortar la guerra y ahorrar sacrificios de vidas, que para nosotros, como tan certeramente señaló Stalin, son el capital más precioso.

Adolfo BIENABE ARTIA

¡Guillermo Quintans Rey ha muerto! Su vida se ha perdido para siempre, víctima de la horrible y cruel metralla que se ensañó con su cuerpo.

Horas antes de caer herido de muerte dejó escrito para nuestro periódico LA TRINCHERA un artículo titulado «Todos unidos», que publicamos a continuación y del que debemos tomar ejemplo.

Su manera de pensar era la del antifascista valiente y disciplinado.

Descansa en paz, querido compañero. Has sido una víctima más que cae en defensa de la libertad, y a la que nosotros prometemos vengar.

### TODOS UNIDOS

¡Soldados del Ejército popular! ¡Antifascistas que lucháis contra los mercenarios pagados por Alemania, Italia y Portugal! Vosotros, que defendéis la voluntad del pueblo español, no discutáis sobre si se pertenece a uno u otro partido político o sindical, porque esto suele traer graves consecuencias para la causa que defendemos con nuestra sangre. No son éstos los momentos propicios de decir que si tú perteneces a este o al otro Sindicato, porque lo mismo tú que yo estamos para defender a España en su independencia y de su esclavitud, que fué para lo que nos lanzamos a la calle desde los primeros momentos en que el renegado Franco y sus secuaces se levantaron en armas para matar a los que ansiábamos la libertad y el bienestar de todos, a los que llevamos en el alma el dolor de saber que nuestros padres y hermanos fueron siempre esclavos de los que hoy nos querían seguir esclavizando a nosotros.

Compañero: Si tú perteneces a un Sindicato o partido político, yo pertenezco a otro; pero desde el momento en que cogemos un fusil, lo mismo tú que yo nos encontramos cumpliendo una misión y en los mismos sitios de combate, y como luchamos juntos, nos pertenecemos el uno al otro, ya que los dos estamos defendiendo la libertad de que gozarán mañana nuestros hijos, y por eso debemos olvidar en estos momentos a qué Sindicato pertenecemos, porque estamos defendiendo la independencia de nuestra patria.

Si los verdugos de nuestros hijos llegaran a lograr sus propósitos, nosotros mismos les habríamos ayudado con nuestras discusiones políticas, que en nada nos favorecen y nos perjudican mucho para lograr nuestra victoria.

Colaboremos todos estrechamente unidos para arrojar de nuestro suelo a los que soñaban con hacer de España una colonia de las naciones imperialistas.

No discutáis más, y si lo hacéis, que sea con el fusil en la mano contra los enemigos que tenemos en las trincheras de enfrente, y así lograremos alcanzar y consolidar nuestras libertades.

### Las nobles y certeras palabras del general Miaja a los rebeldes sitiados en la Ciudad Universitaria:

... Ya veis la imposibilidad de escapar; estáis completamente cercados; pasaréis hambre y sed y prolongaréis vuestra agonía, sin provecho para nadie.

Dejad aparte vuestro orgullo, si lo hay, y uníos a nosotros, para entre todos limpiar a nuestro país de la invasión.

Aquí sólo hay soldados de España que la defienden, porque la quieren y quieren que se gobierne sin coacción de nadie. Ya veis nuestra fortaleza; todos los que aquí luchan lo hacen voluntarios. Aprovechad la ocasión que se os brinda, pues si no lo hacéis seréis exterminados.

¡Viva España! ¡Viva la República!



EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA. — Nuestras baterías bombardean el Hospital Clínico.

Guillermo QUINTANS REY

De la 1.ª del 2.º



## JAMAS SENTISTEIS UNA RELIGION

¿Qué dirá el papa ante el horrible y criminal bombardeo cometido en el pueblo de Durango (Euzkadi), donde han perecido bajo la metralla fascista numerosas personas que se hallaban asistiendo a los actos religiosos?

Los aviones negros del fascismo internacional han demostrado una vez más ante el mundo su barbarie. ¿Cómo es posible que cometan tales actos de salvajismo, si son tan cristianos y humanos como vociferan? Una vez más han convertido en escombros lo que ellos llaman casa de Dios. Y todavía tienen el cinismo de decir que dicha casa debe ser respetada, siendo un mal cristiano el que tal no hiciera. Y lo dicen ellos, que son los únicos que la destruyen.

Luego ahí podemos ver bien a las claras que, empezando por el papa, no sienten ni lo más ínfimo lo que predicán. A ellos lo que les impulsa a llevar las sotanas es únicamente la ambición de la riqueza. Fingen una devoción que jamás la han sentido. Asesinan y esclavizan a personas que les exhortan a que cesen en sus bárbaros crímenes.

El papa, desde la ciudad del Vaticano (Italia), lugar donde se amasan los planes del fascismo internacional, calla y obra. Se ha convertido en lacayo de los monstruos Mussolini y Hitler. Así que ¿cómo va a pedir justicia para esos fieles caídos en Duran-

go y para los bravos héroes caídos en toda España?

El mundo pide a gritos justicia.

A los traidores que apoyáis a los criminales que, como el papa, alardean de una religión que su corazón no sintió jamás, el pueblo de todos los países despierta ante los muchos martirios cometidos con él y os dice que sois unos reptiles repugnantes para la vida, y que como tales obráis en ella, según la doctrina que escribió un hombre para el bien común de la Humanidad, y que en su quinto mandamiento dijo «No matar», y vosotros empezasteis por matarle a él. Y luego más tarde cambiabais esa doctrina social por la «doctrina» canallasca de la opresión, asesinando a quien pretendía hacer valer los derechos para que comiera el hambriento.

Gregorio PLAZA

**Es preciso dominar la técnica y aprender el arte militar, porque la guerra es una ciencia y un arte. No basta tener razón, como se figuran algunos románticos: hay que estar prestos a hacer valer esta razón por la fuerza.**

(José Díaz, en el Pleno del Comité central del Partido Comunista.)



## RADIO SEVILLA

¡Atención! Radio Sevilla.  
Queipo de Llano es quien ladra,  
quien muge, quien gargajea,  
quien rebuzna a cuatro patas.  
¡Radio Sevilla! — «Señores:  
¡Aquí, un salvador de España!  
¡Viva el vino! ¡Viva el vómito!  
Esta noche tomo Málaga;  
el lunes tomé Jerez;  
martes, Montilla y Cazalla;  
miércoles, Chinchón, y el jueves,  
borracho y por la mañana,  
todas las caballerizas  
de Madrid, todas las cuadras,  
mullendo los cagajones,  
me darán su blanda cama.  
¡Oh, qué delicia dormir  
teniendo por almohada  
y al alcance del hocico  
dos pesebreras de alfalfa!  
¡Qué honor ir al herradero  
del ronza! ¡Qué insigne gracia  
recibir en mis pesuñas,  
clavadas con alcayatas,  
las herraduras que Franco  
ganó por arrojo en África!  
Ya se me atiranta el lomo,  
ya se me empuñan las ancas,  
ya las orejas me crecen,  
ya los dientes se me alargan,  
la cincha me viene corta,  
las riendas se me desmandan,  
galopo, galopo... al paso.  
Estaré en Madrid mañana.  
Que los colegios se cierren,  
que las tabernas se abran.  
Nada de Universidades;  
de Institutos, nada, nada.  
Que el vino corra al encuentro  
de un libertador de España.»  
— ¡Atención! Radio Sevilla.  
El general de esta plaza,  
tonto berrendo en idiota,  
Queipo de Llano, se calla.

Rafael ALBERTI

## PRESENTACIÓN

Camaradas sanitarios de la Erigida: Al hacerme cargo de la delegación política, en la parte de Sanidad, de la Brigada, os dirijo un afectuoso saludo, a la vez que mi ofrecimiento incondicional para todo cuanto creáis necesaria mi intervención, en la seguridad de que estaréis fielmente representados, y que trabajaré sin descanso en todos los momentos, esperando tener siempre vuestra decidida adhesión, a fin de que cuanto nos propongamos sea coronado por el éxito. Para ello, una parte muy importante es que todos nuestros actos vayan siempre precedidos de la más absoluta disciplina y seriedad.

Por hoy, nada más, camaradas. Solamente os ruego que sepáis tenéis un delegado que siempre estará a vuestro lado, lleno de entusiasmo y firme voluntad, hasta el completo aniquilamiento del fascismo internacional.

¡Salud, camaradas!

Juan José JIMENEZ

Delegado político de Sanidad.

**ESTE NUMERO HA SIDO  
VISADO POR LA CENSURA**

## EL FIN DEL FASCISMO

Camaradas: ¿Cuál es el fin del fascismo? El fascismo es lo que los traidores a España quieren hacer con nosotros, es decir, traernos el hambre, la miseria y la muerte. Pero, camaradas, la piedra que ellos empujan contra nosotros con ayuda del fascismo internacional da la vuelta contra ellos; claro que con nuestro esfuerzo, que tenemos que redoblarlo en estos momentos en que la piedra está para caerles encima.

No debemos confiarnos mucho en nuestras victorias, por grandes que sean, porque el fascismo internacional, con ayuda de los generales traidores a su patria, está al tanto de todo, y si nos confiamos puede dar un empujón fuerte a esa piedra tan pesada y pudiera inclinarse su peso

hacia nosotros. Por eso, compañeros, redoblemos nuestro esfuerzo para que caiga definitivamente sobre ellos y sea el fin más horrible que el fascismo internacional lleve en nuestro suelo.

Camaradas: El fin del fascismo será la derrota de ellos en España. Será el fin del fascismo en todo el mundo; es decir, que la peste de esa canalla fascista será deshecha en el suelo español, y tanto España como el mundo entero quedarán limpios de esa basura.

Camaradas: ¡Viva el Gobierno del Frente popular! ¡Luchemos con más arrojo que nunca para que sea un hecho la liberación de España!

E. FERNANDEZ

Del 2.º Batallón.



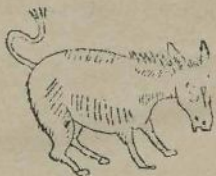
SECTOR DE GUADALAJARA. — Después de tomado Trijueque, nuestros tanques continúan el avance. En primer plano: armamento cogido al enemigo.

Ayuntamiento de Madrid

## NUESTROS MUERTOS

Son muchos los compañeros caídos gloriosamente en esta lucha sangrienta desencadenada por el fascismo invasor. Desaparecieron para siempre de nuestro lado. Sus preciosas vidas fueron arrebatadas por la criminal y cruel metralla internacional. Han muerto heroicamente en plena juventud. ¡Héroes del pueblo! Ya no compartís con nosotros los duros sacrificios de la guerra, donde nunca jamás os sentisteis agotados. Ya no podéis seguir dando ejemplo con vuestro heroísmo. Nunca os oímos decir la palabra «miedo». Vuestro puesto siempre estuvo en los sitios de más peligro. Vuestro pensar era sólo el de libertar a España de los enemigos que la invaden. Por ello, al atacar erais los primeros y vuestra sangre proletaria regaba el suelo del campo enemigo. Desaparecisteis de la vida físicamente; espiritualmente, no, porque habéis pasado, en la Historia, al puesto de los héroes inolvidables del pueblo. El día de mañana, cuando vuestros hijos lean los días históricos de esta guerra tan inhumana, acudirán a sus cerebros vuestro recuerdo. Verán que caisteis como los valientes en defensa de la libertad, por lograr para ellos una vida más humana y más justa, que hasta aquí no hemos tenido. Nosotros os prometemos seguir el ejemplo de vuestro valor, para que de una vez para siempre vengamos a todos los caídos en la lucha contra el fascismo.

UNO DEL 2.º



## ROMANCE DEL MULO MOLA

El hijo de la gran mula  
por Mola vino a las malas.  
Como no tuvo soldados,  
los hizo con las sotanas.  
De lejos, el traidor Franco  
sólo promesas le manda,  
y, tomándole por mulo,  
le anuncia tropas mulatas.  
Ya están pidiendo máquinas  
las tropas de las mejillas.  
La media luna ya tiene  
protección de las beatas.  
¡Cómo curan sus heridas!  
¡Cómo el moro les regala  
sangrientos ramos de flores,  
lentos de orejas cortadas!  
En mulas van hacia Mola,  
pidiendo a gritos la paga.  
Mola los muele con marcos,  
ya caducos, de Alemania.  
¡Fiero moro! Te engañaron.  
Te van a engañar. ¡Te engañan!  
De todas partes por radio  
llegan las voces cascadas  
de generales borrachos  
diciendo botaratadas.  
Mientras que contra los cuentos  
que los fascistas levantan,  
las hoces y los martillos  
chocan sus verdades claras.  
Las Milicias van cantando  
su alegría en la batalla,  
victoriosas de la muerte  
que acecha a sus milicianos,  
siempre poniendo los ojos  
en donde ponen las balas.  
Asoma la luz del día  
enfrente del Guadarrama,  
ensangrentando de albores  
las luces de la esperanza.  
Al otro lado del monte  
está la muerte de España.

José BERGAMIN



## CONVIVENCIA

Al ponerme por primera vez en contacto con vosotros, mis compañeros del frente, siento cierta pena por si mis líneas no aciertan a satisfacer vuestras ansias de lecturas, o si por su insignificancia no son bien recibidas. Con ellas os envío a todos un fraternal saludo.

Mi placer es grande al ejercer el magisterio en vuestra Brigada, y quisiera que este articulo fuera como una lección explicada a lo lejos, y de la cual saquéis en esas trincheras un fruto para vuestro bienestar. Ello me anima, y lograrlo es mi mayor deseo.

Mis anhelos son los siguientes: como compañero conocedor de las fatigas de la campaña, por haberlas vivido, que me acogáis con cariño, y como maestro, no olvidéis los consejos que os daré, para que la semilla depositada en vuestras conciencias sea fructificada con el esfuerzo de vuestra propia voluntad.

Convivencia es una palabra poco entendida; mejor dicho, poco practicada, porque nuestro propio egoísmo nos lleva a no practicarla. Sin embargo, es la base de una sociedad firme, bien constituida y libre de rencores. Es una ley impuesta, en parte, por la autoridad; en parte, restricción interior de nuestros instintos de irracionalidad. Casi puedo deciros que no se impone, sino que es fruto de nuestro propio esfuerzo interior y de una educación de la cual hasta ahora nos hemos ocupado poco, desgraciadamente.

Alguno de vosotros, si cerca de mí estuviera, me preguntaría: ¿Qué es eso de convivencia? Puedo contestaros diciendo: Es la unión con todos, pero de tal forma que ni sus modos de vivir perjudiquen al nuestro ni el nuestro perjudique a los suyos. Es a modo de un círculo trazado dentro de los límites de nuestra vida, en el cual desarrollamos nuestras actividades sin salirnos del cauce que una recta razón y las leyes marcan para hacer posible la vida entre los hombres.

Me diréis que existe en el frente la convivencia. Puedo aseguraros que es mayor que en la vida pacífica y normal. Es el frente lugar donde os unís bajo un mismo ideal, bajo un mismo mando; iguales sufrimientos os aquejan: el frío, la intemperie, la lluvia, la ausencia de la familia y, por último, el trágico espectáculo de la guerra, que como medio de defensa empleamos, no como un fin, al cual dirigimos todas nuestras actividades, pues la guerra es siempre abominable enemigo de la Humanidad y de la civilización, a las que persigue desde sus comienzos, incitando siempre a la lucha. Por ello, si nosotros logramos que la convivencia sea perfecta en nuestra sociedad, habremos aniquilado al monstruo interior del odio, engendrador de la guerra.

Vosotros que vivís unidos en el campo debéis procurar no molestar a vuestros compañeros, unas veces con bromas pesadas y otras haciendo los trabajos que para los demás os encomiendan, ajenos por completo al pensamiento de que aquel compañero es

como vosotros. Os pondré un ejemplo: Quien, encargado de alguna tarea—cocina, ropa, etc.—, atiende mal a lo que hace, no pensando que esa imperfección es una molestia física e interior para sus propios compañeros, molestias que unos expresarán en tristezas y otros en rabia hacia los que así obran.

Pues bien: aunque difícil es lograrlo por parte de todos, no debemos desmayar. Debemos ser hormigas que acerquemos al hormiguero de nuestra querida España un trocito de material firme para reconstruirla. Una vida dentro de la ley para hacerla grande, en sentimiento de verdadera y franca fraternidad, para que sea fuerte. Pero no lo lograremos si por nuestra parte no acatamos la ley, si nuestra conducta no está sujeta a los límites reglamentarios de vida que los hombres fueron trazándose después de grandes sufrimientos, que fueron sus maestros.

Por último, no tendremos vida de convivencia social si no educamos nuestro propio corazón para vivir con nuestros compañeros, si no dominamos los impulsos del libertinaje, que es en todo distinto a la noble libertad; si no ponemos en la misión que nos está encomendada parte de nuestro interior para hacerla con la perfección de que seamos capaces; si no tratamos, en fin, de igualarnos con aquellos que nos rodean cuando ellos, por su forma de vida, nos superan. Y, además, si no elevamos a los caídos al plano de vida social en convivencia, haciendo que dejen el camino emprendido, fuera de lo que es y debe ser la vida de los hombres, entre los cuales sólo debe existir una divisa: la mejoría de la vida por nuestro propio esfuerzo.

Juan P. HIDALGO  
Maestro del 4.º Batallón

## SUSCRIPCIONES

### PRO MONUMENTO AL SOLDADO DESCONOCIDO

Recibido de la Banda de Música de la Brigada. . . . . 400  
Idem del Primer Batallón. . . . . 5.000



Un camión conduciendo tropas de la República camino de la victoria.

Ayuntamiento de Madrid

## NUEVOS COMUNEROS

Ya llegan... Vedlos... Son los nuevos defensores de la patria, los componentes del nuevo Ejército de la República española, los que vienen a formar con sus esfuerzos, sus sacrificios y sus vidas la barrera infranqueable que se opondrá a la invasión extranjera.

Ya están con nosotros... Han llegado los que quieren recuperar con su entusiasmo su tardanza en incorporarse a la lucha, pero que a la voz de ¡invasión! vibran de espíritu bélico y quieren medir sus esfuerzos al lado de sus hermanos de la 40.ª Brigada mixta. Por eso la escogieron, y, de ella, el 4.º Batallón, que lleva el nombre de Los Comuneros. ¡Glorioso nombre! El nos recuerda la gesta heroica de aquellos caballeros castellanos que no vacilaron en lanzarse a la lucha contra quien, no conociendo su patria, hollaba sus libertades y la entregaba a la «administración» y rapiña de una camarilla de extranjeros.

¡Padilla! ¡Juan Bravo! ¡Maldonado! ¡Sucumbisteis en Villalar, pero vuestros nombres brillarán siempre en la historia de las libertades del pueblo español!

¡Bien venidos, camaradas! A nuestro lado encontraréis unos hermanos afectuosos, que os acogen con los brazos abiertos, para hacer de vosotros soldados aguerridos del Ejército del pueblo, que defiende sus libertades y la dignidad de España.

Habéis llegado a las trincheras. En ellas os esperan, al par que la gloria, las privaciones, los sacrificios y las penalidades que lleva en sí toda guerra; pero debéis sufrirlos con alteza de miras, con la vista puesta en una España en ruinas que hay que levantar. Por nuestros hermanos, cobardemente asesinados en los bombardeos de Madrid, y que hay que

vengar; por nuestra patria invadida, que hay que libertar del bochornoso espectáculo de unas clases engreídas, con las que hay que acabar por el bien de la nación, de los trabajadores y de la Humanidad entera.

¡A la lucha, compañeros! ¡Al combate, y a vencer o a sucumbir! ¡Que resurja el espíritu indómito de la raza! Aquel que hizo exclamar al poeta: «Que no puede esclavo ser, pueblo que sabe morir.»

LA 6.ª MAQUINA  
DEL 4.º BATALLON

## Defensa contra la caballería enemiga

Sabido es que el caballo jamás ataca al hombre. Por ello la defensa consiste en la siguiente maniobra, una vez caladas las bayonetas:

Se formarán grupos de cinco hombres. De éstos, uno se colocará en el centro, y los otros cuatro, formando los puntos cardinales, rodilla en tierra. El soldado del centro permanecerá en pie, levantando los brazos con el fusil en posición horizontal, el cual moverá en distintas direcciones, con el fin de que el caballo se aperciba de la presencia de hombres. El fusil del soldado del centro servirá para parar el golpe del sable, con lo cual librará su cabeza y la de sus compañeros. Los soldados que formen los cuatro puntos unirán sus espaldas cuanto les sea posible al del centro. Estos disparan sus armas contra los caballos cuanto les sea posible hasta la llegada de los mismos, en cuyo momento apoyarán sus fusiles fuertemente sobre la rodilla derecha, y tan pronto hayan pasado los caballos, el soldado que se encuentre colocado en el punto del frente seguido por la caballería disparará su fusil rápidamente.

Aunque es siempre preferible que los grupos sean de cinco hombres, también pueden formarse de mayor número, observando la misma colocación que en el caso anterior.

Los jefes y oficiales que no van provistos de fusiles pueden refugiarse dentro de los grupos formados.

Cuando se trate de hombres sueltos que no puedan formar los grupos, siempre su defensa está en colocar el fusil en sentido horizontal para evitar los golpes en la cabeza.

Ceferino GONZALEZ  
Capitán.

(De La Voz del Combatiente.)

Todo aquel que combate al Gobierno, o el que con su actitud crea dificultades a la realización de la política de éste, hace el juego al enemigo, y como tal debe ser tratado.



# HAY QUE ACOGERLOS COMO CAMARADAS

Así cree este modesto soldado que deben ser acogidos los nuevos reclutas que por orden de los últimos decretos del Gobierno del Frente popular se incorporan al Ejército popular para luchar contra el fascismo internacional. Ciertamente que estos nuevos soldados han sido precisamente los tibios que se han mantenido en la retaguardia hasta que un decreto los ha arrastrado a los cuarteles y no sienten la causa como aquellos que desde el primer momento de la guerra estamos incorporados a la lucha; pero precisamente por eso hay que hacerles llegar al convencimiento de que están entre compañeros y no como en los viejos sistemas militaristas, que por el mero hecho de veteranía creíamos tener derecho sobre los quintos. Eso, de

ninguna manera. Ante todo, camaradas, deben ser considerados.

Yo me atrevo a dar un consejo a los viejos luchadores, y es el siguiente: que cuando a nosotros llegue alguno de estos nuevos compañeros en busca de algún consejo sobre la vida de la trinchera o sobre la forma de defenderla, se le acoja con cariño y

se le den las explicaciones tal y como son, para que llegue al convencimiento de ellos que están entre compañeros y que bien pronto se den cuenta de lo que es la democracia obrera, donde no se discuten las cosas por imposición de galones ni por meses de servicio, sino por pura democracia.

No obstante, después de todo lo an-

tes expuesto, siento hablar a muchos de mis compañeros de que los «requisados», como así se ha dado en llamar a los nuevos incorporados, muchos no dan la garantía de afecto al régimen. Si en algunos de éstos se descubrieran ganas de conspirar contra la República o contra su Ejército; si algo de esto se descubre, con pruebas claras y terminantes, no hay que dudar en ponerles en manos del Alto Mando, para que él los ponga a disposición de los Tribunales populares, que son los que dirán la última palabra; pero mientras no se les vea tibia en la lucha ni desafección al régimen, creo que deben ser tratados como verdaderos camaradas.

Julio CHAVARRI

Del 1.º Batallón.

## EL COMISARIO

Certero pulso o medida,  
fuerte y útil comisario,  
tus armas no son las balas,  
son las palabras y el tacto,  
la razón y la experiencia,  
el ejemplo de hombres bravos.  
Fuertes Furmanov de España  
mucho Tchapaiev forjaron;  
por los frentes van serenos,  
erguidos, los comisarios;  
ellos son la inteligencia,  
la razón por que luchamos,  
nuestra certera política  
que el mundo va conquistando,  
la disciplina consciente,  
la que jamás tendrá el fascio,  
que, aunque posea cañones,  
jamás tendrá comisarios,  
porque no tienen moral  
ni alma los mercenarios.  
Certero pulso o medida,  
inteligente y callado,  
justo, preciso, sereno,  
marcha al frente el comisario;  
el cielo se hincha sonoro,  
rugen negros aeroplanos,  
silba el obús por los aires,  
llueve metralla en el campo;  
certero pulso o medida,  
en pie queda el comisario,  
en pie queda inteligente,  
en pie político y alto.  
Una voz cruza el estruendo;  
es la voz del comisario:  
«¡Adelante, camaradas;  
no retroceder ni un paso!»  
Yo os saludo, hombres valientes,  
ejemplares milicianos,  
dialécticos de la guerra,  
hombres que morís hablando,  
como el héroe de Cronstadt,  
el acento firme y claro;  
el pueblo en armas os crea.  
¡Yo os saludo, comisarios!

José HERRERA PETERE

## MILICIANOS

Publicamos a continuación una  
poesía del que fué magnífico can-  
tor del pueblo, recientemente fa-  
llecido, como un homenaje a su  
memoria.

¡Milicianos,  
mis hermanos,  
que en la Sierra,  
con el fusil en las manos,  
estáis limpiando esta tierra  
de fascistas, «carcas», curas  
y demás aves oscuras:  
¡salud, bravos ciudadanos!  
¡salud, bravas criaturas!  
¡Las alturas  
y los llanos  
son ya vuestros, milicianos!  
¡Allí alzáis vuestras figuras  
bajo los celestes tules,  
y entre las reseca matas,  
con vuestros «monos» azules  
y las dignas alpargatas!...  
¡Sin bravatas,  
sois hoy la «furia española»,  
que en estas fieras querellas  
pretende «amolar» a Mola  
y acabar con Cabanellas!...  
¡Las estrellas  
que desde los altos cielos  
miran de noche estos duelos  
y estas bélicas bullangas,  
bajarán desde los cielos  
hasta vuestras bocamangas!...

¡Ya las gangas  
se acabaron; y los «grados»  
son hoy para los soldados  
de las Milicias valientes!  
¡Bravas gentes!  
¡Los más «buenos»!  
¡Los que tomáis los terrenos  
con un valor espartaco,  
sin echar nada de menos  
(como no sea el tabaco),  
y que estáis con fibra harta  
ganando la última carta!  
¡En Esparta,  
cualquiera mujer de aquellas  
que en los bellos  
atardeceres, con gozo,  
sacaban agua del pozo  
(y que nunca hicieron caso  
al combatiente en fracaso),  
hoy, acaso,  
a vuestro paso,  
y al regresar de la aguada  
(ya el cántaro a la cadera  
y la figura doblada),  
os hubiera  
dirigido una mirada!  
¡Milicianos,  
mis hermanos:  
pronto ya en valles y llanos  
cesará la pesadilla!...  
¡Salud, salud, milicianos!...  
(¡Salud y... una cajetilla!)

Luis DE TAPIA

## AL MILICIANO DESCONOCIDO

Caíste para no morir nunca, miliciano,  
bajo el profundo sueño de un alto mediodía:  
tu semblante, el eterno verdor de la alegría;  
tu corazón, el odio escupiendo al tirano.  
No has muerto, miliciano; en la tierra  
[caído,  
levantas tu figura ingente de montaña  
sobre el lomo partido de nuestra Madre  
[España,  
que, a golpes de su espada, traidores han  
[partido.  
Tú te alzas invencible en la rota pradera  
donde el pío fascista todo su furor hunde;  
tu sombra, pura como una llama, se funde  
en los cuerpos que sienten la nueva pri-  
[mavera.  
La tierra cubre cuerpos, pero no las me-  
[morias,  
que dan al viento su raíz estremecida;  
brotará de tu sangre la aurora de otra vida  
que seguirá tu ejemplo y emulará tus glo-  
[rias.  
Cuando la patria, libre ya del vil extran-  
[jero,  
sea la verdadera patria, amorosamente,  
tu sangre empujará al trigo floreciente  
en un supremo esfuerzo del amor más sin-  
[cero.  
No has muerto, miliciano; tu invisible pre-  
[sencia  
crece incesante como el día luminoso;  
sobre la tierra, bajo el cielo esplendoroso,  
España con tu sangre escribe Indepen-  
[dencia.

Juan PAREDES

(De «La Voz del Combatiente».)



Uno de nuestros tanques avanzando hacia las líneas enemigas de la Ciudad Universitaria.  
Ayuntamiento de Madrid

Gráfica Socialista.  
San Bernardo, 82